



SEMANA DE LA FORMACIÓN SINDICAL

**45° ANIVERSARIO
DE INCASUR**

formando líderes



incasur

Instituto Internacional de Estudios
y Capacitación Social del Sur

45 años formando líderes



**Fundación
Promoción
Humana**



45 AÑOS DEL INCASUR

LOS DESAFÍOS DEL SINDICALISMO SIGLO XXI

2º SEMANA DE LA FORMACIÓN SINDICAL

19 al 28 de septiembre de 2016

INTRODUCCIÓN

El INCASUR, por segundo año consecutivo, junto a universidades públicas y organizaciones sindicales, promovieron una acción que denominamos “Semana de la Formación Sindical”. Para nosotros, la realización de la actividad tenía un carácter particular, además del desafío propio de la propuesta, festejar los 45 años de la institución.

La Semana de la Formación Sindical se desarrolló con el objetivo de sensibilizar y debatir acerca de los cambios socioeconómicos del mundo del trabajo en los inicios del siglo XXI y el papel que le debería caber al sindicalismo argentino frente a los desafíos que se presentan.

Cada vez más se reclama un protagonismo consciente y deliberado al sindicalismo del siglo XXI. En una sociedad democrática, los sindicatos no son observadores de los procesos y sucesos de la vida socio-política, socio-económica, socio-cultural y socio-espiritual. Hechos e ideas, políticas públicas y privadas afectan profundamente a los trabajadores que representamos: *“No solamente nos interesa y luchamos por el salario que necesitamos ganar, sino también luchamos por la sociedad en la que queremos vivir”*.



Los encuentros con las Organizaciones Sindicales y Universidades Nacionales dejaron motivos para repensar muchas cosas sobre el mundo del trabajo y reflexionar sobre la realidad argentina y latinoamericana en forma integral. En este marco, es imposible ignorar las nuevas relaciones de fuerza establecidas entre el bloque político-económico en el poder y las organizaciones de visión nacional y contenido popular.

El temario que propuso INCASUR para los paneles de la Semana de la Formación Sindical, con exposiciones de dirigentes sindicales, conjuntamente con docentes y especialistas del derecho laboral, fueron los siguientes:

- El papel del sindicalismo en la sociedad actual, en una realidad en crisis y de profundos cambios.
- Compromiso social y político de los dirigentes sindicales. El rol del dirigente sindical ante los cambios profundos que se producen en la organización del trabajo y en la renovación del movimiento sindical.
- Los jóvenes dirigentes. La formación sindical para esta nueva etapa. Métodos y herramientas que se renuevan.
- La problemática de la igualdad de género en la lucha social y en el movimiento de los trabajadores.
- El proceso de unidad del movimiento sindical argentino.
- El papel de las universidades y el INCASUR en la formación de un nuevo liderazgo sindical.

A continuación, se sintetiza la visión del INCASUR que presentaron los expositores en los paneles que se desarrollaron en las Universidades Nacionales. En los siguientes apartados: CONCLUSIONES y PROPUESTAS DE COOPERACIÓN entre Sindicatos y Universidades.

En anexos incluimos las Universidades en donde se desarrollaron los paneles y los expositores en cada uno de ellos.



1.- El papel del sindicalismo en la sociedad actual, en una realidad en crisis y de profundos cambios.

La sociedad actual de América Latina y Argentina en particular, se encuentra sufriendo un fuerte avance político y económico del neoliberalismo. Esta es una corriente económica y política, y sus promotores apoyan una amplia liberalización de la economía y el libre comercio en general, sumado a una drástica reducción del gasto público e intervención del Estado con relación al derecho laboral. El neoliberalismo propone la precarización, flexibilización laboral, ampliar la jornada laboral, eliminar el derecho de huelga, eliminar los tribunales laborales, modificar la edad jubilatoria, jubilación privada, ahorro individual para el seguro por accedentes, entre otros cambios. En todos los casos, los teóricos denominados neoliberales afirman que la mejor manera de alcanzar la distribución de la riqueza y el bienestar es mediante un crecimiento total del producto, que por su propia dinámica permea al total de los integrantes de la sociedad (derrame económico); por eso como neoliberales promueven «mediante el beneficio individual, alcanzar el beneficio de toda la sociedad».

Esta falsa propuesta -que lamentablemente ya fuera comprobada históricamente en nuestro país- sabemos que provoca desempleo, pobreza y más endeudamiento como herramientas de dominio para implementar sus políticas. Los gobiernos neoliberales de Latinoamérica y de Argentina tienen como aliados principales a la mayoría de los multimédios de difusión que engañan a una parte importante de la opinión pública. El bloque de poder que ha tomado la mayor parte de los gobiernos latinoamericanos cuenta con la riqueza de las transnacionales, la banca internacional y los multimédios, además de los intereses antinacionales que colaboran desde adentro de nuestros países y se benefician de esta asociación apátrida.

En esta situación política-económica de avance del neoliberalismo, visualizamos que es la clase obrera la que seguramente puede perder los derechos que ha logrado luego de muchas luchas a través de su historia. Es justamente el movimiento sindical, como parte del movimiento de los trabajadores quienes deben defender sus intereses comunes ante los empleadores y los gobiernos.

El sindicalismo aparece orgánicamente en el siglo XIX a nivel mundial e integra la Organización Internacional del Trabajo (OIT), organismo de las Naciones Unidas cogobernado de manera tripartita por los Estados, las asociaciones patronales y los sindicatos. El movimiento sindical está amparado por el sistema de derechos humanos que garantiza la libertad sindical, que le permite ser un actor importante en defensa de los derechos de los trabajadores, frente a empresarios y gobiernos circunstanciales.

En la Argentina es el sindicalismo la columna vertebral del movimiento social y popular el que ha defendido desde el siglo XIX los intereses de los trabajadores.

En 1945 es el peronismo el que, diseñando un modelo nacional, constituyó la actual base de estas organizaciones de trabajadores. El modelo sindical argentino se ajusta a los trabajadores formales, y son los sindicatos los que desarrollan un modelo de contención integral de los trabajadores aportándoles beneficios a través de las obras sociales que se complementan con su salario, que el sindicato defiende en las paritarias. Al generar desempleo con el fin de crear un “ejército de reserva” para bajar los salarios, el neoliberalismo ataca la razón de ser del sindicalismo que es el trabajo y su defensa.

Los derechos laborales, previsionales y de la seguridad social consagrados en nuestra Constitución Nacional son nuevamente amenazados por una visión neoliberal de las relaciones laborales, en donde el mercado relega el Estado sólo a un rol de espectador, lo que inevitablemente desprotege la relación, ya de por sí asimétrica, entre capital y trabajo.

El trabajo es un elemento fundamental para cualquier sociedad, como ordenador del desarrollo humano, tanto a nivel individual como social.

“Somos lo que hacemos”, por eso, el trabajo en los países desarrollados o subdesarrollados es generador de identidad y de cohesión de las fortalezas sociales.

Las políticas neoliberales de disminución del poder adquisitivo de los trabajadores, con el justificativo de la necesidad del ajuste en los gastos y la devaluación de la moneda, promueve indefectiblemente una disminución del consumo y el aumento de la pobreza.



Más allá de que los multimedios, asociados con el poder, intentan ocultar esta realidad se observa que, como nos dice el Papa Francisco, “Debemos ponernos la Patria al hombro”, y defender a los trabajadores y a la estabilidad política, social, económica y cultural del país.

2. Compromiso social y político de los dirigentes sindicales. El rol del dirigente sindical ante los cambios profundos que se producen en la organización del trabajo y en la renovación del movimiento sindical.

Se observa una estrategia integral de desgaste de los gobiernos y movimientos populares en América Latina por acontecimientos que perturban los procesos democráticos en toda la región. Mientras, el poder económico concentrado utiliza todos los medios posibles, como la violencia, los golpes de estado, la guerra mediática y la guerra económica, buscando el caos en nuestras sociedades. Por nuestra parte, los movimientos e instituciones populares procuran la consolidación de los procesos democráticos y la concreción de la solidaridad, la justicia social y la defensa de los derechos adquiridos por los trabajadores.

El compromiso de los dirigentes sindicales en este contexto no puede limitarse sólo a defender a sus gremios de estos avances, sino que la solidaridad con los otros sindicatos en busca de la unidad y la defensa de un modelo de inclusión que está en peligro es fundamental para los nuevos tiempos.

El avance del neoliberalismo es transversal a la sociedad y pretende cambiar de raíz la razón de ser de los trabajadores, introduciendo nuevos modelos de organización laboral y social, en el marco tecnológico de la informática y la robótica.

Las tecnologías, que en forma acelerada reemplazan puestos y procesos de trabajo, dentro de la denominada "4° revolución industrial": la combinación de las tecnologías de información y comunicación, los avances en el campo de la microelectrónica, la robótica y los nuevos materiales crecientemente destruyen la relación del trabajador con las herramientas, con las máquinas y equipos, automatizando y robotizando puestos y procesos.



En este sentido, estamos en presencia de un desafío para las políticas de formación laboral, que requiere de un constante ejercicio de prospectiva, siendo que todavía no existen los puestos de trabajo que habrá dentro de 25 o 30 años.

Consecuentemente, es un enorme desafío para el sindicalismo, que a partir de sus estructuras de formación sindical debe estar preparada en las bases, en los cuadros intermedios y en la conducción para anticipar relaciones laborales que inevitablemente serán conflictivas en un contexto de pérdida de puestos de trabajo.

Es necesario analizar toda esta problemática, ya que hoy se están colocando nuevas fronteras en la sociedad argentina y latinoamericana. Reaparecen las élites nacionales divorciadas de los pueblos, asociadas con las multinacionales que pretenden conducir y administrar la sociedad dentro del viejo esquema de la exclusión social y de la invisibilización de los protagonistas reales.

Es alarmante el empeño y el dinero que se pone para sacralizar el pensamiento neoliberal y todas las políticas públicas, entregadas directa o subrepticamente a las gerencias privadas que representan intereses extraños a lo nacional.

3. Nuevos liderazgos sindicales en el siglo XXI. Los jóvenes dirigentes. La formación sindical para esta nueva etapa. Renovación de métodos y herramientas.

El mundo es un escenario de oportunidades y, lamentablemente, el panorama de los despidos y el aumento de la desocupación frustra las aspiraciones de realización de la juventud, que requiere por ello de nuevas iniciativas y nuevos enfoques en la formación profesional y en la formación social, sindical y política, con nuevos contenidos y nueva metodología.

Al mismo tiempo, la reivindicación de épocas oscuras, como la violación de los derechos humanos, las amenazas contra los procesos de integración con los países hermanos en Latinoamérica en el imaginario de la “Patria grande”, busca recolocar los tratados de libre comercio con países desarrollados como prioridad de la política nacional. La reinserción de nuestros países en la geopolítica de los grandes centros de poder, con clara definición antinacional y antipopular, va colocando en un ambiente de ansiedad y de angustia personal y colectiva a nuestros pueblos en especial la de los jóvenes.



Por último y no menos importante, la cuestión cultural. La colonización simbólica que denosta lo colectivo y enaltece lo individual, a través de los potentes medios de comunicación, destruyendo la construcción de sentidos colectivos, resignificando el individualismo, el consumo y la meritocracia que lleva inevitablemente a consolidar un orden social injusto y excluyente.

Requerimos de nuevos elementos de análisis, esfuerzos y tareas de investigación-acción, nuevas formulaciones políticas y estratégicas, tanto para responder a los desafíos que la situación nos plantea la tarea de la formación de los trabajadores y la formación de los cuadros de dirigentes sindicales y de las organizaciones populares en general, labor en la que el INCASUR y las Universidades tienen un papel central.

La utilización de la investigación-acción como método de estudio y compromiso con el cambio social tiene que ser una de las herramientas más importantes a desarrollar por las universidades conjuntamente con INCASUR.

4. La problemática de la igualdad de género en la lucha social y en el movimiento de los trabajadores.

La igualdad de género es un tema crucial de nuestro siglo y revela el salto cuantitativo y cualitativo que se está desarrollando en la convivencia humana, en especial en materia de los derechos humanos y en la relación cultural igualitaria entre el hombre y la mujer, en la tarea moral y política de construir la sociedad que soñamos y queremos. Nos necesitamos mutuamente y no podemos seguir manejando criterios de discriminación en el protagonismo necesario para transformar la realidad en la que vivimos. La formación ideo-política y político-estratégica debe contemplar con mucha certeza esta visión, que se convierte en una tarea irrenunciable.



Pese a los avances en las nuevas constituciones y en algunas reformas legales, los enfoques de género continúan estando con débil presencia en la legislación laboral. Las mujeres siguen en desventaja en todos los indicadores laborales y se enfrentan a discriminaciones abiertas o encubiertas, como los llamados «techos de cristal», en su ascenso a empleos jerárquicos.

La participación en el empleo de hombres y mujeres se diferencia en variados aspectos, y esas diferencias resultan en posibilidades desiguales de elegir, que a su turno inciden en los resultados obtenidos en términos de bienestar y autonomía personal. Todo ello se relaciona con el trabajo para el mercado así como con otros trabajos que, si bien quedan al margen de las fronteras de lo económico en su acepción convencional, contribuyen al bienestar de las personas y a la reproducción social, como el trabajo realizado en los hogares. Tradicionalmente, este último se atribuye como responsabilidad a las mujeres; eso lleva a preguntarse en qué medida la sociedad como un todo

se hace cargo y asegura las condiciones de la reproducción social, al tiempo que se respeta el derecho de las personas a elegir sobre el uso de su tiempo.

La presencia femenina suele ser proporcionalmente mayor en los puestos de trabajo informales y precarios, al igual que en el trabajo no remunerado destinado al mantenimiento y la reproducción de la vida en los hogares; es decir, el trabajo estrictamente doméstico y otras actividades vinculadas al cuidado de las personas. Estas actividades se hallan –aunque no en forma exclusiva– indisolublemente ligadas a las dinámicas de los hogares y al aporte femenino al bienestar y funcionamiento de la economía global. Es necesario resaltar la importancia de concebir el trabajo de manera más abarcativa, tanto para explicar el origen de las diferencias de la participación de las mujeres en el mercado laboral respecto de los hombres con relación a oportunidades, el trato y los resultados, como respecto de las posibilidades de superar esas diferencias.

Si bien las actividades domésticas y de cuidados en los hogares normalmente se valoran por su componente afectivo y se entienden como parte de la «naturaleza femenina», se las tiende a ignorar desde el punto de vista económico. Los economistas clásicos reconocieron la importancia de la actividad de las mujeres en la casa destinada al cuidado familiar y, en particular, a la crianza y educación de los hijos, y la consideraron indispensable para que estos se convirtieran en trabajadores productivos y contribuyeran de este modo al ingreso de la sociedad.



Sin embargo, no le otorgaron valor económico.

El modelo sindical argentino considera a la familia del trabajador como una unidad a proteger. La mujer como gestora y custodia natural de la familia es considerada prioritariamente por las obras sociales que aporta el sindicato a sus trabajadores, en donde la mujer y sus hijos reciben una apoyatura integral a sus necesidades.

5.- El proceso de unidad del Movimiento Sindical Argentino

El proceso político-histórico ha creado nuevas realidades y nuevas circunstancias, que ha obligado a la dirigencia sindical del país a buscar y concretar procesos de unidad que merecen ser analizados con seriedad para interpretarlos y dimensionarlos cabalmente.

El modelo de sindicalismo argentino incluye principalmente a los trabajadores con convenio, de allí que se los denomina formales, pero la clase obrera argentina comprende también una parte importante de trabajadores informales y desempleados que hay que sumarlos a la unión y la lucha para defender sus derechos. “Todos somos

trabajadores”. Los mercados laborales de América Latina presentan algunos rasgos de carácter estructural tales como la alta proporción de trabajadores afectados por la informalidad, la precariedad y el subempleo. Estos rasgos guardan una estrecha relación con el fenómeno de la pobreza y la característica desigualdad de la región en múltiples dimensiones.

Con relación a la unidad de las centrales sindicales en Argentina, es importante recordar que los procesos unitarios no siempre son fáciles de realizar con éxito. Requiere de una conciencia despierta y madurez dirigencial, en un proceso que tiene 3 etapas: UNIDAD DE ACCIÓN – UNIDAD PROGRAMÁTICA – UNIDAD ORGÁNICA.

Ya se ha dado una unidad orgánica entre las diferentes CGT, y se menciona a menudo el avance de unidad de acción entre la CGT y las dos CTA.

La unidad de acción exige la definición de una estrategia y una táctica indispensable para enfrentar al adversario poderoso que tienen las democracias y la clase obrera en el siglo XXI.

Estos acontecimientos que analizamos sobre el avance del poder de intereses supranacionales con ideología neoliberal no podrán ser ignorados al plantearnos reflexiones de fondo sobre el futuro del sindicalismo siglo XXI.

El sindicalismo que representa a la clase obrera organizada no tiene otro camino que confrontar, tarde o temprano, con los gobiernos neoliberales en América Latina y le va en ello su razón de ser y su supervivencia.

6.- El papel de las universidades y el INCASUR en la formación de un nuevo liderazgo sindical

Este encuentro de estudiantes universitarios con los sindicatos que promovemos a través de la coordinación de INCASUR merece alguna reflexión sobre las barreras que todavía existen entre los trabajadores y los estudiantes universitarios y que sólo el trabajo y estudio de sus problemáticas compartidas pueden superar.

Los prejuicios que tienen los trabajadores de los estudiantes universitarios, y viceversa, se debe a una larga educación de élite dirigida a los estudiantes universitarios que utilizan el acceso a la universidad como un ascenso en la escala social. Mientras que los trabajadores, en especial los manuales, ven al estereotipo clásico del estudiante como algo diferente a la clase obrera, por el lenguaje, vestimenta y gustos que muchas veces los caracteriza. Si bien esta visión es discutible y no se puede generalizar, es cierto que el tiempo y el dinero que se necesita para desarrollar una carrera universitaria muchas veces hace imposible a muchos hombres y mujeres latinoamericanas, que provienen de familias de bajos ingresos, acceder al estudio universitario.

La política de apertura de universidades públicas en la Argentina en los últimos diez años en ciudades alejadas de los centros urbanos ha generado un número importante

de estudiantes que provienen de familias humildes que como primera generación acceden a esta educación superior.

Cada vez nos resulta más evidente que el papel de las universidades públicas tiene carácter estratégico. Es verdad que estamos viviendo un cambio de época, que nos obliga a todos a repensarnos y aprender a reformular nuestros objetivos históricos y tareas.

En esto, la cooperación entre el INCASUR -que desde 1971 viene trabajando en toda la región del cono sur en la formación de las bases, de los cuadros, de los dirigentes y de los líderes del movimiento de los trabajadores- y las universidades tendrá una resonancia propia y podrá significar una fructífera labor.

Consideramos que la universidad es el ámbito propio de la enseñanza superior, investigación y creación de cultura científica y humanística, donde lo personal y lo diverso se conjugan. Por eso es vital que el aporte de la universidad sea cada vez más decisivo, tanto para el mayor y mejor conocimiento de la realidad, como para un nuevo enfoque de la organización de la sociedad, abordando la problemática del trabajo, revisando el papel del capital, de la tecnología, de los recursos naturales, la gestión social y de todo lo que implica el desarrollo eficiente del talento humano. Es necesario que cada ciudadano, y en particular los dirigentes sociales, sindicales, políticos, empresariales y religiosos tengan la visión del compromiso social, del bien común y del destino universal de los bienes, guiados por una conducta de relevancia ética.

Confiamos plenamente en que este encuentro de la Semana de la Formación Sindical, con las perspectivas de los desafíos del sindicalismo siglo XXI, servirá para profundizar nuestra relación, y aportará elementos valiosos para las responsabilidades y tareas que en común realizamos el movimiento sindical, el INCASUR y la universidad.

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE LA SEMANA INCASUR

1.- El porqué de la importancia de las relaciones universidad-sindicatos

La cooperación entre los sindicatos y las universidades debería ser fundamental para reforzar la investigación laboral y aportar al sindicalismo insumos necesarios para la defensa de los intereses de los trabajadores en la compleja realidad del siglo XXI

Entablar debates y alianzas con otras agrupaciones de la sociedad, como las instituciones académicas, debería ser parte de la estrategia sindical para incidir en las políticas públicas.

Resulta difícil hoy generar cambios políticos contando solamente con la fuerza de los sindicatos, pero lo que es seguro es que estos cambios nunca podrán conseguirse sin la intervención del sindicalismo.

Es necesario reforzar la capacidad analítica de los sindicatos para comprender y hacer frente a los conocimientos existentes sobre la globalización y comprender los cambiantes lineamientos del trabajo.

Es por eso importante forjar alianzas y tender puentes entre el sindicalismo y las instituciones académicas a fin de elaborar ideas alternativas para una globalización justa e incluyente.

Esto plantea desafíos en materia de investigación sindical, estudios laborales y educación obrera en un sentido amplio, y son los motivos que impulsan a aunar los recursos y compartir los conocimientos.

En la mayoría de los países en desarrollo, entre los que está la Argentina, muchos políticos y profesores universitarios estudian en instituciones del norte las temáticas favorables a las empresas, que promueven un modelo de desarrollo proclive a la ortodoxia liberal.

Al regresar a sus países de origen, esas personas desempeñan un papel crucial, modelando no solamente la política de ese momento, sino también preparando la misma senda de pensamiento para las generaciones venideras. Así, las carreras universitarias son direccionadas a apoyar y promover el modelo de desarrollo neoliberal.

Los sindicatos con su compromiso en las causas del movimiento de trabajadores pueden desempeñar un papel muy importante en el diálogo con la comunidad académica poniendo en el centro del debate el cuestionamiento a la legitimación de ese modelo neoliberal.

Por otra parte, el movimiento sindical necesita cada vez más contar también con personas que tengan calificaciones académicas.

2.- La necesidad de una alianza sindicalismo-universidad

La alianza del sindicalismo y la universidad es fundamental en este tiempo en que el poder económico, en todo el mundo, impulsa cambios en los debates tradicionales sobre derechos laborales e ingresos, planteando que los derechos adquiridos generan rigideces del mercado laboral que impiden el desarrollo y la generación de empleo, y que los salarios actuales en varios países son un obstáculo para las inversiones y para crear mercados dinámicos y competitivos. Cambios en el debate que tienen un firme propósito: preparar el camino para restringir y eliminar las conquistas de los trabajadores en materia de derecho laboral.

Es indispensable la reflexión en conjunto entre la universidad y los trabajadores organizados poniendo al servicio de los espacios de formación todo el capital acumulado de luchas y reivindicaciones sociales.

La alianza entre las universidades del campo popular y los trabajadores es una herramienta fundamental desde la reflexión y el análisis crítico, hasta la propuesta y la acción.



Como resultado de este intercambio de ideas en las mesas de debate donde se analizó la problemática del mundo del trabajo en la sociedad actual, proponemos desarrollar un convenio de cooperación donde participen las universidades estatales, sindicatos regionales e INCASUR. Este convenio tendría como objetivo implementar proyectos de desarrollo territorial vinculados a las realidades socio-económicas de cada universidad siendo los actores principales los sindicatos y las universidades, y la coordinación a cargo de INCASUR. La metodología a utilizarse sería la investigación-acción en donde la población de cada uno de los territorios vinculados, a las universidades, daría sus opiniones y avalarían los resultados de los proyectos.

Las posibles formas de cooperación

Trabajar conjuntamente sindicatos y universidades para generar nuevos espacios destinados a ampliar el debate y la base de conocimientos sobre cuestiones relativas a trabajo y equidad.

Formar una red para llevar a cabo, en forma conjunta, trabajos de investigación sobre cuestiones laborales nacionales, regionales e internacionales.

Líneas de trabajo

Investigación-acción

Formación sindical

Extensión territorial

Temas posibles a tratar

- Estrategias sindicales en una economía globalizada
- Las estrategias de las empresas multinacionales y los trabajadores
- Política económica y estrategia sindical
- Derechos sindicales y desarrollo sostenible
- Desarrollo organizativo de los sindicatos
- Derechos de los trabajadores en la economía informal
- Teorías sobre la justicia social
- Política sindical en los esquema regionales: Mercosur, UNASUR, MERCOSUR – UE, entre otros
- Las migraciones y el mercado laboral mundial
- Marco jurídico de la influencia sindical internacional
- La privatización, desreglamentación y liberalización de los servicios
- Economía humana.

PANELES SEMANA DE LA FORMACIÓN SINDICAL PARTICIPANTES

Lunes 19/09 -

Universidad de Buenos Aires (UBA)

Facultad de Ciencias Sociales

Gabriela Figueroa - Secretaria Adjunta de FATUN

Fernando Perrone - Secretario de la Juventud de FeMPINRA

Álvaro Orsatti - RELAST

Luciano Fernández - Secretario Gremial ATE Capital

Equipo INCASUR

Martes 20/09

Universidad Nacional Arturo Jauretche

Facultad de Ciencias Sociales

Florencia Partenio - Directora de la cátedra de Relaciones laborales

Esteban Secondi - Secretario General ADEIUNAJ

Ignacio Concetti - Secretario General de la CTA Varela

Jorge Córdoba - Secretario de UOM sección Quilmes

Verónica Betancourt - Secretaria adjunta de CONADU

Alberto Andrade - Profesor de la carrera de Relaciones de Trabajo y dirigente sindical

Equipo INCASUR

Miércoles 21/09

INCASUR, Alberti 36, CABA

Eduardo Negro - Secretario General Derechos Humanos de la Asociación Bancaria

Carlos Custer - Diputado nacional, exembajador argentino en la Santa Sede, asesor de la Secretaría de Relaciones Internacionales de la CTA

Noé Ruiz - Secretaria General de la Unión de Trabajadores de Moda e Imagen Publicitaria de la Argentina y Secretaría Igualdad de Oportunidades y Género de la CGT

Cinthia Díaz - Subsecretaria de la Juventud de FeMPINRA

Alberto Andrade - Profesor de la carrera de Relaciones del Trabajo y dirigente sindical.

Fernando Perrone - Secretario de la Juventud de FeMPINRA

Ricardo Gringas - ex Secretario de Formación Sindical del Ministerio de Trabajo.

Equipo INCASUR

Jueves 22/09

Universidad Nacional de La Matanza (UNLAM)

Facultad de Ciencias Sociales

Pedro Daniel Weimberg - Profesor titular de la cátedra de M. Belgrano de Educación y Trabajo de USAM

Hugo Melo - Secretario General UOM-Matanza

Marta Roncoroni - Directora de la Escuela de Capacitación de UPACP

Carlos Almirón - Secretario Adjunto Sindicato de Mineros

Javier Nicoletti- Director de Pedagogía Universitaria de UNLAM

Marcelo Chaher - Coordinador de la cátedra de Relaciones Laborales de UNLAM
Equipo INCASUR

Viernes 23/09

Universidad Nacional Lomas de Zamora (UNLZ)
Facultad de Ciencias Sociales



Miguel Briskas - Secretario General Sindicato de Docentes e Investigadores UNLZ (ADIULZA)
Amalia Villarroel - Docente/Investigadora, titular de cátedra Relaciones Laborales de UNLZ/UPCN

Natalia González - AATRAC

Rubén Lucero - Docente/Investigador, titular de cátedra Formación y Capacitación de UNLZ
Alfredo Delogu - ex Director Regional del Ministerio de Trabajo de la provincia de Buenos Aires

Equipo INCASUR

EQUIPO INCASUR

Director: Ramón Ermácora

Dora Berutti

Damián Raventos

Rubén (Quique) Gilardi

Felipe Fossati

Rodolfo Romero

Natalia González

Ariel Spadaro

Carlos Manteca Acosta

Liliana Manteca Acosta

Rubén Lucero

Cynthia Sullivan

Ricardo Llosa

Ricardo Alvarellos